

10-17-2008

## **Interview no. 1408**

Celedonia Corral

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#)

---

### **Recommended Citation**

Interview with Celedonia Corral by Jason Afable, 2008, "Interview no. 1408," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact [lweber@utep.edu](mailto:lweber@utep.edu).

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Celedonia Corral

Interviewer: Jason Afable

Project: Bracero Oral History

Location: Oxnard, California

Date of Interview: October 17, 2008

Terms of Use: Unrestricted

Tape No.: \_\_\_\_\_

Transcript No.: \_\_\_\_\_

Transcriber: GMR Transcription Service

Biographical Synopsis of Interviewee: Celedonia Corral was born March 3, 1923, in Los Angeles, California; she had one brother and one sister; her father moved the family to Durango, México; shortly thereafter, when she was only four years old, he died; she was formally educated through the fifth grade; in 1941, when she was eighteen years old, she married her husband, Erasmo Corral, who was twenty-seven at the time; he served in the bracero program and completed two contracts; she returned to the United States with her husband and five children when she was twenty-nine years old; she was able to arrange legal status for all of them; she and Erasmo went on to have five more children, eight boys and two girls in total.

Summary of Interview: Mrs. Corral talks about her family and growing up in México; she also discusses her husband, Erasmo Corral and how they married in 1941, when she was only eighteen years old; he enlisted in the bracero program and completed two contracts; she lived with her mother-in-law at the time; he picked cotton for roughly six months; it was hard for her and the children when he was gone, and they suffered greatly; he sent what little money he could, but he did not earn very much; she made clothes, paintings, candy or whatever she could sell to help supplement their income; they also communicated through letters; she spoke with other bracero wives, oftentimes when they went out to wash clothes; when his contract ended, he returned to México and continued working in the fields and caring for animals; she returned to the United States with her husband and five children when she was twenty-nine years old; she was able to arrange legal status for all of them; she and Erasmo went on to have five more children, eight boys and two girls in total.

Length of interview 25 minutes

Length of Transcript pages

Nombre del entrevistado: Celedonia Corral  
Fecha de la entrevista: 17 de octubre de 2008  
Nombre del entrevistador: Jason Afable

*This is an interview with Celedonia Corral on October 17th, 2008, in Oxnard California. The interviewer is Jason Afable. This interview is part of the Bracero Oral History Project.*

JA: Bueno, entonces empezamos. ¿Dónde? Y, ¿cuándo nació usted?

CC: En Los Ángeles.

JA: Y, ¿cuándo?

CC: Fue la presencia del 03/03/[19]23.

JA: Bueno. Hábleme de su familia y del lugar donde nació.

CC: Pos, en Los Ángeles, pos, y, mis papás me llevaron para allá; mi mamá, pues. Vivía, pos, ella no, no me recuerdo bien cómo se llamaba el lugar donde vivía en México. Se fueron, me llevaron, fue mi mamá y fue que me, yo nací allí en Los Ángeles.

JA: Sí.

CC: Porque [d]ónde ella estaba eso era un lugar, ¿cómo se llamaba? [ininteligible], ¿vedá?

JA: Sí.

CC: Y, de ahí más no sé, porque ellos se estuvieron, [es]tuvieron mucho tiempo aquí, pero, no mucho. Cuando ya estaban, yo fui la última que nació aquí y mi papá nos llevó para México. Pero, luego él ese mismo año que salió se murió y ya nosotros

nos quedamos allí en México, y allá fue onde pasé yo mi, pos, la mayor parte de mi vida. Porque cuando me vine para acá, que me venía de allá, la primera vez vine, que vine, vine con veintinueve años. Fue después cuando ya me regresé que, que fue cuando, que me traje a mis hijos, le arreglé a mi esposo. Porque, pos, allá estaba duro.

JA: Sí.

CC: Sí. Y, aquí estamos ahora.

JA: Bueno. ¿A qué de, ¿a qué se dedicaban sus padres?

CC: Ah, pos, le voy a decir que yo a mi papá ni lo conocí, porque tenía cuatro años cuando se murió él.

JA: Ah.

CC: Mi mamá, ama de casa, solamente en, pos, asistiéndonos a nosotros.

JA: Y, ¿proviene usted de una familia grande?

CC: Pos, la familia mía no es muy grande, porque mi papá solo tenía un hermano y mi mamá sí tenía más hermanas, pero, pos no me voy a acordar de, de la familia. Pero, mi mamá sí tenía, la, la familia de mamá, las hermanas eran como cinco o seis. Pero, esas no las conocí yo, no sé si pueda decir de ellas. Nomás conocí a tres o cuatro, no, cinco personas conocí de la familia de mi mamá. Y, la demás familia que nacieron de ellas, pos, a unas las conocí y a otras no, pero, ellos sí tuvieron familia; pero, ellos se quedaron allá en México, ellos estaban en México.

JA: Pero, ¿usted tiene hermanos y hermanas?

CC: Sí, tengo un hermano y una hermana, somos tres nomás.

JA: Y, ¿dónde viven ellos ahora?

CC: Mi hermano vive aquí en Oxnard y mi hermana vive en Los Ángeles.

JA: ¿Fue usted a, a la escuela?

CC: Sí, allá en México.

JA: ¿En México?

CC: En México.

JA: Y, ¿cuántos años fue usted a la escuela?

CC: Cinco años, entonces, ¿qué sería? Quinto año. (Risas)

JA: Sí.

CC: Sí.

JA: Y, ¿aprendió usted a leer y escribir?

CC: Sí, gracias a Dios que sí.

JA: ¿Sí?

CC: No muy bien bien, pero sí, no me, me hago entender bien.

JA: ¿Sí?

CC: Sí.

JA: ¿Trabajaba al mismo tiempo que estaba en la escuela?

CC: No.

JA: ¿No?

CC: No, allá entra uno de cinco años, sí. Pos, sale, pos, todavía chico, ¿vedá?

JA: Sí.

CC: Cinco años nomás de escuela.

JA: Sí. Bueno y, ¿cuándo se casó?

CC: Me casé el, en marzo 10 del [19]41, entonces me casé.

JA: Y, ¿con quién?

CC: Con mi esposo Erasmo.

JA: Erasmo. Y, ¿de dónde era Erasmo?

CC: ¿Mi esposo?

JA: Sí.

CC: De ahí de México.

JA: Sí. ¿De dónde en México?

CC: Durango.

JA: ¿De Durango?

CC: Sí, nomás que el lugarcito donde vivíamos se oía, se llamaba El Presidio.

JA: ¿Sí?

CC: Pero, era un pueblito así chiquito por ahí, es, ahí nació él y ahí se crió, y ahí nos casamos.

JA: Y, ¿cuántos años tenía usted?

CC: ¿Por qué me casé?

JA: Sí.

CC: Dieciocho.

JA: Dieciocho. Y, ¿él cuántos años tenía?

CC: Veintisiete, me parece, veintisiete.

JA: Y, ¿dónde vivían ustedes?

CC: Ahí en el, en el mismo lugarcito del Presidio, Durango. Ahí.

JA: Bueno. ¿Tiene hijos?

CC: Sí, bueno, tengo, ahorita tengo ocho, tuve diez, pero, me quedaron nueve, pero, están, pos, todos casados. Tuve ocho hombres y dos mujeres. Sí.

JA: ¿Cuándo? Y, ¿dónde tuvo cada hijo?

CC: Allá tuve cinco y aquí otros cinco, (risas). Aquí en Oxnard, cinco.

JA: Y, ¿cómo se llaman?

CC: El primero se llama Juan Corral, Alfredo, Ignacio, Epifania, que es mujer. Y luego, Merced, que es hombre, pero, es Merced. María, Antonio, José Antonio, y Eleuterio, José, Felipe. ¿Junté todos?, (risas).

JA: Y, ¿a qué se dedican?

CC: ¿Ellos?

JA: Sí.

CC: Pos, han trabajado mucho de diferentes modos. Unos son, ah bueno, fueron al servicio como cuatro años, como tres de los hijos míos. Y luego, pos, trabajaron en el *field*, en la construcción, y así en el, han hecho su vida trabajando en diferentes trabajos, pues, el *field* que es un traba[jo]... Es pesado, pero, es onde ayuda en todo, en el desahije, en la pisca de fresa. Lo que es el, la cul... La, la verdura, pues, muchos trabajaban piscando flores, también, pues, trabajaron mucho con mi esposo.

JA: Sí. Y, ¿dónde viven los hijos?

CC: Ah. Pos, el grande se murió y el que sigue está en Texas, ta en, [a]horita están tres en Texas, que es Alfredo, Epifania, y Tony, Antonio, [es]tan en, en Texas. Unos



están en del, miya está en Del Río y mis otros hijos tan en Dallas, Texas. Y, los demás aquí.

JA: ¿Aquí en Oxnard?

CC: En Camarillo vive uno, no, no, ese ya, fue cuando se movió para allá. Aquí en Oxnard tan todos; todos vivimos aquí. Aquí [es]ta José, Felipe, Ignacio, y luego miya, son cuatro los que tengo aquí.

JA: Y, ¿cómo se enteró usted del, del Programa Bracero?

CC: No, pos, en la televisión que está, que tan anunciando, mucho lo han anunciado. Sí. No, y cuando estábamos ahí que mi esposo se vino, creo que por dos veces de, de bracero.

JA: Y, ¿cuántos años tenía luego?

CC: ¡Ah! Pos no, no me acuerdo. Ya tenía yo como dos o tres hijos cuando él venía, o cuatro, porque [es]tuvieron.... Sufrimos mucho allá, porque, pos, lo que ganaba aquí no era muncho y, pos, allá, pos es más dura la vida, ¿vedá?

JA: Sí.

CC: Pos, yo me ayudaba así trabajando poquito de, haciendo algo en la casa para ayudar a mis hijos, pa poder anivenar, anivelarlos, pero, con lo poquito que nos mandaba mi esposo.

JA: Sí. ¿Cuándo? Y, ¿cómo fue la, la primera vez que conoció a un bracero? ¿Fue a Erasmo?

CC: A Erasmo.

JA: ¿Sí?

CC: Y, eso cuando ya estábamos casados, porque cuando él vino de joven, duró seis años aquí, pero, cuando salió fue cuando nos casamos, no lo conocía. Nos conocimos cuando estábamos chicos, ¿verdad? Pero, pero, ya de grande, hasta que salió de aquí de, de Estados Unidos, que fue cuando nos casamos allá.

JA: Sí. Y, ¿cuándo fue la primera vez que su esposo decidió de, de irse de bracero?

CC: Pos, cuando ya miró que estaban entrando mucha gente de bracero y él llegó a venir de, de alambre, pues. Y pos, cuando miró la oportunidad que estaban que se reenganchándose para el braceros y él se fue, cuando se, se decidió venir a, a trabajar.

JA: Y, ¿recuerda usted más o menos el año?

CC: No.

JA: ¿No?

CC: No, eso sí ya no. Ya ese, ya todo se me olvida.

JA: Sí. Durante ese tiempo, ¿pensó usted que era una buena o mala idea entrar al programa?

CC: Bueno, pos, antes no, no pensábamos en eso, porque ya después cuando nos vinimos para acá, pos, ya no, ya no miramos esos, esas como de que mi esposo se viniera él al, de alambre o a esto, cuando anduviera él, pos, viniéndose a la mala, pues. Porque también se batalla mucho cuando entran, entran ilegales, para conseguir trabajo, y bueno, pa acomodarse. Pero, hasta cuando ya, yo le arreglé a

él los papeles a él, porque como yo nació aquí, y cuando él andaba de bracero uno de los inmigrantes que lo llegó a agarrar también, le dijo que, diciendo platicando, que yo era nacida aquí, entonces, fue cuando él le dijo que, que él podía arreglar con, con mis papeles, pues, que yo como era ciudadana sí le podía arreglar. Entonces, estaba el tiempo que sí podía uno arreglarles a los esposos. Y, sí le arreglé a él y ya después cuando él se vino, entonces ya me, nos decidimos traer a los que, a los que nacieron allá. Y, también los arreglé, los arreglamos y ya después aquí nacieron cinco. (Risas)

JA: ¿Dónde se registró su esposo?

CC: Para...

JA: Para el pro[grama], el Programa Bracero.

CC: Pos, allí yo creo. No sé, no me acuerdo si fue a Monterrey. Un lugar de esos onde estaban, ¿cómo? Contratándolos, pero, fue un, no sé si fue México en la capital o fue Monterrey, o no, en esos lugares onde taban agarran[do], donde estaban contratando a la gente, porque ahí en el lugarcito de nosotros, nomás la gente que, que quería ir, pos, iba hasta onde estaban con, con los contra... Los que contrataban a las personas.

JA: Sí.

CC: Pero, no sé si es en Guanajuato. ¿No les dijo Erasmo onde se había contratado él?

JA: Sí.

CC: Pos, ahí. (risas)

JA: Sí, si pero, es nada más para...

CC: Para nosotros.

JA: La entrevista, sí.

CC: Oh. Pos, ¿Erasmus?

JA: No, está bien.

CC: ¿No?, Oh.

JA: No. Y, ¿dónde trabajó su esposo?

CC: Pos aquí, decía que trabajaba en, trabajó en piscando algodón o pos, en el trabajo que le ponían, ya ni, yo no me acuerdo, porque él era el que vino, pero, sí trabajaba él en, pos, onde iba, onde lo llevaban, pues, los contratistas, los que traían de allá. Traían mucha gente, los metían en un campo a levantar la cosecha de lo que hacían y el algodón, y ya lo, pos, lo que po... Lo que hallaban, dijo que luego los ponían a que trabajaran. No, no, los contrataron, me parece que hasta por seis o cuatro meses, no sé. Hay veces que algunos los aguantaban y a veces a otros no; pero, sí venían con tiempo de, de prestar su servicio aquí. Pero, ya al último, ya después, pues, ya no, ya no vino.

JA: Bueno, ¿tuvieron mucho contacto con, cuando él estaba en México?

CC: ¿Cómo?

JA: Con, con él, con Erasmus.

CC: Oh, pos, él y yo, pos, todo el tiempo, pos, ya tenemos, ya vamos pa muchos años de casados y siempre nos hemos...

JA: ¿Sí?

CC: Sí.

JA: Y, ¿cómo de carta? O, ¿qué?

CC: No, pos, cuando estaba aquí con carta, porque no había teléfono, allá en mi pueblo no había teléfono. Hasta hace poco que ya entra la línea, pero, nunca pudimos tener teléfono. No, por carta.

JA: ¿Sí?

CC: Por carta.

JA: Bueno. Y, ¿con qué tipo de frecuencia?

CC: Pos, nomás el tiempo que se estaba él aquí, lo poquito que duraba aquí, era cuando nos comunicábamos por, por medio de las cartas. Duraba unos, cuando el tiempo que se venía él al, de alambre, pos, duraba un tiempesito y salía o lo echaban. (Risas)

JA: Sí.

CC: Y, y cuando con su, pa allá, no sé si, a una de las veces no cumplió el contrato o cuando se lo, ya cumplió, cumplió el tiempo que le dieron, se iba para allá.

JA: Sí.

CC: Sí, así en que en partes, en partes estaba aquí y en partes estaba allá.

JA: Sí.

CC: Buscándole a la vida, pa poder sobrellevarla.

JA: Sí.

CC: Sí.

JA: Y, cuando estaba allá en México, ¿le mandaba dinero?

CC: Pos, poquito, porque no, no ganaban mucho.

JA: Sí.

CC: Por eso es que sufría uno allá con su familia, porque no era mucho el que mandaba, porque, pos, pa, recién que estaba aquí, todo muy caro, tenían que comprar ellos, pagar su comida y todo, pos, lo que ganaban no era mucho. Antes no pagaban muy, muy bien el trabajo de los personas. Y pos, allá íbamos al pasito con lo poquito que él mandaba y lo poquito que yo hacía allá, que me ponía y cosía, hacía, así hago obritas pa, pa ayudar a mis hijos.

JA: Sí.

CC: Pero, lo hicimos contra, con sacrificios, porque más bien fue sacrificios que con, que desahogo. Porque, pos, no teníamos muchos, dijéramos como gente que tiene dinero, tiene con que moverse, nosotros no, fuimos humildes, fuimos pobres. Pero, ya después que ya, ya se aniveló el asunto, pos, nos venimos para acá, y aquí también hemos sufrido, porque era mucha la familia. Diez y nosotros dos, doce, era mucho pa sostenerlos, ¿verdad?, (risas).

JA: Sí.

CC: A doce personas.

JA: Sí.

CC: Pero, nos, nos pudimos avenir a lo poquito que, que sacaba él y, porque él trabajó mucho en el campo, en la, en verdura y todo. Cuando mis hijos empezaron a crecer, le ayudaban a, así cuando era contrato de todo lo de la fresa, los llevaba a que le ayudaran. Pero, pos, en la escuela, ya aquí duras muchos años en la escuela, en ratos, o el sábado, o el domingo le ayudaban, pero, no mucho, porque no había chanza por la escuela. Porque siempre decía, aquí acabalaron la *high school* todos y luego, ya después se fueron al servicio también, y ahí, así no[s] la hemos llevado pero, pero contentos. Con lo poquito que hemos podido conseguir, con trabajo, porque él nunca ha dejado de trabajar y, y nos ayudamos un poquito.

JA: Cuando su esposo se iba de bracero, ¿vivía usted o siguió viviendo en la misma casa? ¿Sí?

CC: En la misma.

JA: Y, ¿con quién vivió en el Presidio?

CC: Con mis hijos y con la mamá de mi esposo, que yo me casé y siempre vivió conmigo ella, quedamos nomás ella y yo y, y mis hijos. No.

JA: Sí. Y, ¿trabajaba usted cuando él se iba, él se iba de bracero?

CC: No, allá no hay trabajo, solamente así, ahí hacía uno su obrita que uno sabe coser y le hace a una persona una ropa. Yo me dedicaba a pintar también, era buena pa pintar, vendía, esos son mis hijos, es uno de mis hijos, que ahorita lo tengo en el hospital, ya, ahorita ya quería irme a verlo, porque, y, lo operaron del corazón y

no ha quedado bien y no me acuerdo que si lo van, lo van a volver a abrir. Pero, él es el que, el, pues... Pero sí, allá pintaba cuadritos y los vendía, me ayudaba. Hacía dulces también, también los vendía en las, creo que taba cerquitas de la escuela y los niños llegaba, y me compraban mucho. Pos, yo me ayudaba, sí. No trabajé que afuera de la casa, porque allá no hay trabajo pa las mujeres, allá no, nomás por su familia de uno. Allá no hay de que hay gente grande que quiere una, una persona pa que le atienda sus hijos. Allá semos pobres todos. En esos, en esos lugares nadie es rico. (Risas) Pos, sufre uno, pero, la vi, la pasa como Dios le da a uno licencia, pero, la hacemos.

JA: Sí. Durante este tiempo, ¿cambiaron muchas cosas en su hogar?

CC: No.

JA: ¿No?

CC: Seguimos lo mismo. Seguimos igual, porque ya tenemos muchos años de casados, tenemos, como setenta y tantos años de casados. Sí, setenta y algo.

JA: Sí. Ah.

CC: Sesenta y ocho, por ahí, pero ya, ya le vamos pasando al, al tiempo.

JA: Sí.

CC: Porque horita mi esposo, pos, tiene cien cuatro y yo tengo ochenta y cinco años. Muchos años de vida y mucho trabajo.

JA: Sí. Y, en aquel tiempo, ¿hablaba con las familias de otros bracero?



CC: Pos, casi no, porque, pos, ellos se quedaban aquí, pos, con las, con las mujeres sí, todas platicábamos de cuando íbamos a una parte y lavamos la ropa, y nos juntábamos todas, y unas platicamos de una cosa, y otras de otra. Sí teníamos amistades, allá toda la gente es muy unida, allá, aunque no tenga una familia, todas las vecinas o las que navega uno cuando los, la mamá de las amigas de los muchachos, todo el tiempo se la lleva uno bien allá, porque es un, un lugar pacífico, que hay, hay mucha armonía, mucho, mucha gente buena. Más buena que mala, pero la pasábamos muy bien, gracias a Dios. Nomás que, pos, quisimos salir, porque que, que teníamos que hacer algo por nuestra familia, ¿verdad? Para poderlos sobrellevar, porque allá, pos, decir que había vida como para hacerse uno algo, no se podía, porque, pos, son lugares chicos y no hay mucho porvenir, porque no hay fábricas, no hay nada. Nomás el puro temporal que los esposos siembran la cose[cha], levantan la cosecha, es todo lo que hay allá de onde nosotros vivíamos. Siempre estaba difícil, si no tenían donde sembrar, pos, y, era la cosecha que levantaba el maíz, el frijol, y el chile, todo. Bueno, todos, todos vivíamos de la pura cosecha. Pero, como le digo, onde no hay, entre de mucho dinero, pos, sufre uno poquito, pero, Dios nos ayuda. Sí.

JA: Y, cuando su esposo acabó con el contrato, ¿regresó a México?

CC: Sí.

JA: ¿Sí?

CC: Él siempre cuando salía de aquí iba a la casa, porque él estaba pendiente de nosotros y nosotros de él. No, pues, te digo, tenemos muchos años de casados y nunca nos hemos separado, nunca. (Risas)

JA: Sí. Y, ¿qué pasó cuando regresó?

CC: Pues, lo mismo, siguió su rutina diaria de cosechar el maíz y hacer algo pa, pa tener en la casa, porque necesitaba uno maíz para alimentar sus animalitos, y de ellos mismos vivíamos. Pero, así. Es una vida de rancho, como nos dicen, que todos hacemos la lucha por sobrevivir. Así es que la hacemos bien. Como digo, no, no mucha apulencia de que tuviéramos mucho que agarrar, mucho que gozar, eso no, todo me, a medio vivir, pero, vivíamos bien. Sí, gracias a Dios.

JA: Y, ¿cómo afectó su vida el Programa Bracero?

CC: Pos, nomás eso, que siempre nos hacía falta él ahí pa que nos ayudara más a, a juntar lo que, pa cuan si menos los muchachos comiéramos, porque, pos, una mujer con cinco, seis de familia, pos, ta difícil pa sostener una casa. Y, cuando él estaba acá, nos mandaba poquito. Y, cuando él estaba allá, pos, él trabajaba mucho pa podernos sostener. Como le digo, pos, con lo poquito que sa... Como los mexicanos allá comemos tortillas y frijoles, aunque fuera eso, pos sí, sí teníamos algo que comer. Y, cuando no estaba él, pos, siempre sufríamos, sufríamos porque, porque nos hacía falta él pa que nos arrimara algo. Pero, la pasamos, de todas maneras aquí estamos. Sí. Pero, allá en México en los lugares como nosotros vivimos, se sufre más que gozar, porque como le digo, allá no hay, no hay trabajo pa que la gente se agarre un sueldo para que haga algo en su casa con sus hijos, allá no. Digamos ahí donde nosotros vivimos, ya afuerita de allí quizá ya han progresado más, ya tienen más porvenir de que hallan un trabajito, o algo. Pero, ahí con nosotros, pos, más bien son ranchos que se forman de, de las partes más grandes se van formando pueblitos chiquitos, y la gente como es humilde y tiene que trabajar, pos, hace su deber de tener algo pa su familia. Pos, más bien algo de la comida, que es con lo que todos vamos sobreviviendo, que, que tenga uno que comer algo. Como digo, aunque sea poco, pero, nunca nos faltó los frijoles, como dicen, y el maíz, pero, pero sí, sí pasamos poquitas necesidades, pero, con la ayuda de Dios salimos delante. Sí. Así es que. No, no hay más que decir, (risas) nomás que, que vivimos y, y tamos viviendo con la ayuda de Dios. Sí.

JA: Bueno, pues, esas son toda, todas las preguntas que tengo. Pero, ahora si hay algo que quiere añadir o...

CC: Pos, nomás quiero preguntarle que, ¿qué va a pasar con esto que estamos hablando?

JA: Va a formar parte de una exhibición en, en el Museo *Smithsonian*, para documentar la historia de los braceros.

CC: Ah.

JA: Eso es.

CC: Pero, ¿vamos a sacar un provecho? O, ¿nomás vamos a exhibir? Nomás va... vamos a enseñar lo que, lo que sufrimos.

JA: Pues, sobretodo es eso, creo, para, para...

CC: Dar, dar a saber lo que, lo que nos...

JA: Sí, sí.

CC: ¿Cómo pasamos la vida? (risas)

JA: Sí, exactamente. Y, yo creo que después, después de hacer este proyecto, vamos a dar a todos los, los participantes, como un CD con lo que, lo que hemos hecho. No sé.

CC: Ah.

JA: Algo así. Pero, hay, ¿hay algo más sobre la experiencia que quiere, que quiere...

CC: No, pos, yo nomás eso, eso preguntaba si era pa un programa de ayudar a la gente o, o nomás para, para hacer un recordatorio de lo que pasamos.

JA: Sí, más eso.

CC: Oh.

JA: Pero, ojalá que eso puede ser, en tener el impacto de...

CC: Bueno, pos, que sea lo que Dios quiera. (risas)

JA: Sí.

CC: Sí. Pos, a ver qué pasa. Porque, mucha gente sufrió más que nosotros y otros gozaron más que nosotros. (risas) No, no todos sufrimos igual ni todos gozan igual. Unos que tienen poquito modo de, de ayudarse, pueden decir que estuvieron bien, porque no les faltó nada; pero, uno de pobre, pos, se sufre, se sufre, ¿verdad? Pero, nomás que no, como dice, no se rinde uno de decir: "Voy a hacer esto, porque ya no quiero hacerlo más, porque me estoy cansando o, o ya no puedo". Aunque no pueda uno, aquí todavía ando mala y ando aferrando. (risas) Así, así es que hace uno la vida con la ayuda de Dios onde sea.

JA: Sí.

CC: Sí. Pos, no sé si le servirá de algo lo que yo dije, pero, el...

JA: Ah bueno, no, es muy, muy importante tener el punto de vista también de, de los que estaban en México.

CC: Ah.

JA: Como las esposas de los braceros.

CC: Sí.

JA: Sí.

CC: Bueno, pos, que Dios les ayude también a ustedes. (risas)

2<sup>do.</sup>: Gracias.

JA: Bueno, muchísimas gracias.

CC: Ándele, no hay por qué.

JA: Sí. Ah. Y, creo que ya está. No, no tenemos más documentos para firmar, ¿no?

2<sup>do.</sup>: Para que firme ella. No, [ininteligible]. No.

**[Fin de la entrevista]**